



Tampa revive la toma pirata

La ciudad recuerda con festejos la leyenda del bucanero español José Gasparilla

La temporada de carnaval está a la vuelta de la esquina, pero en Tampa ya se adelantaron. Sí, en Tampa saben festejar en grande, y no sólo porque este domingo 1 de febrero, reciben al Super Bowl XLIII.

Un viaje en auto desde el sur de la Florida hasta esta área en la costa oeste del estado, específicamente el condado de Hillsborough, demora poco más de cuatro horas a paso cómodo. Pero en estos días, es posible que ese camino esté más concurrido que nunca, dada la cantidad de eventos que se están llevando a cabo en lo que se conoce como el Tampa Bay Area.

Es que, aparte del súper tazón de fútbol americano, desde el 24 de enero hasta el 7 de febrero, se celebra el histórico festival de Gasparilla. La fecha cumbre es el sábado 7, con el 2009 Gasparilla Pirate Fest, que homenajea las supuestas aventuras en Tampa de un mítico pirata español, José Gasparilla, y su tripulación.

Semanas antes de Gasparilla, como se apoda el período de los eventos, es común ver en las entradas de casas y negocios banderas con una calavera, anunciando el retorno anual de una tradición que se remonta a 1904, y que auspicia desde entonces la entidad social Ye Mystic Krewe of Gasparilla.

El José Gasparilla, barco insignia de la "invasión" pirata que se apodera de la ciudad ese día, entra por la bahía de Hillsborough y anuncia que Tampa es su botín.

Tampa, cuyo nombre según una versión significa "palos de fuego" en el léxico de la tribu de indios nativos americanos Calusa, vio el arribo de exploradores españoles a principios del siglo XVI. Los conquistadores recorrieron la región con la idea de encontrar oro. Pero, aparte de los nativos y de una abundante vida silvestre, no había mucho más de valor, por lo que Tampa languideció hasta el siglo XIX.

Su suerte cambió cuando comenzó a exportar fosfato, se conectó a una red ferroviaria, y vio nacer una industria de fabricación de tabacos, a manos de trabajadores cubanos y españoles. Esas raíces iberoamericanas siguen hoy muy presentes en Tampa y en el pequeño barrio aledaño de Ybor City, antiguo centro de la manufactura de cigarros de la región.

Con sus edificios en ladrillo, tiendas de tabaco, restaurantes, barras, clubes y otros comercios, un ambiente festivo permea la zona de Ybor City. La forma más pintoresca de recorrerla es mediante el tranvía o "trolley" que va por el "downtown" de Tampa y el distrito Channelside.

Durante el día de Gasparilla Pirate Fest, sin embargo, la acción comienza en la bahía. A las 11:30 a.m., el José Gasparilla entrará por el lado sur de Hillsborough Bay, seguido de una flotilla de otras embarcaciones menores. Recorrerán la bahía hasta llegar al Seddon Channel (entre Davis Island y Harbour Island) para de ahí dirigirse al "downtown" y atracar en el muelle del Tampa Convention Center (a la 1 p.m.). Los piratas "toman" allí la Llave de la Ciudad, e inician su desfile, La Parada de los Piratas, a las 2 p.m.

La parada arranca en Bay to Bay Boulevard y Bayshore Boulevard. Música y disfraces sobresalen en 90 carrozas, 14 bandas y más de 50 piratas. Mientras la invasión progresa, el público puede disfrutar también del Pirate Fest Street Festival, en el que las calles del "downtown" abren espacio para puestos de comida, juegos y otras atracciones, de 10 a.m. a 11 p.m. Grupos musicales se presentan además en varias tarimas, y la presencia latina no falta.



La Fundación Carnaval de Barranquilla Tampa, por ejemplo, desfilará con una carroza en la que habrá una orquesta de salsa y merengue. Un nuevo centro histórico, el Tampa Bay History Center, inauguró el 17 enero, y resultará de particular interés para los latinos ya que documenta, en inglés y en español, el legado hispano de la región. Algo que, con o sin doblones de oro, merece ser celebrado.